

Mensaje diario para el martes, 30 de julio de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Queridos:

No teman fracasar por lo que eran en el pasado o por lo que ahora han descubierto de ustedes mismos y que a partir de ahora deberá morir.

Yo estoy aquí en este día de Gloria y Misericordia, porque sinceramente han aceptado lavar vuestros rostros y vuestros pies en Mi Fuente de Amor reparador e inagotable. Por eso, día a día, por medio de la oración misericordiosa, Yo los animo a seguir adelante en la búsqueda del camino de la santidad y de la perfección del alma, para que todo sea renovado en la vida.

Mis amigos:

Yo sé cómo se sienten ahora y cuánto necesitan de Mi Auxilio; tengo Mi Corazón abierto para que en fe y en confianza ustedes puedan ingresar sin miedo y sin perturbación en él. Yo no los juzgaré, solo mostraré a vuestros corazones la hora del gran paso para vuestros espíritus.

Cultiven un espíritu de esperanza, porque si lo cultivan, verán nacer en ustedes Mi Alegría y Mi Misericordia. Recuerden que el mundo está sufriendo y purificándose, es hora de que Mis Soldados abandonen las espadas del ayer y que lleven, en sus corazones y entre sus manos, Mi Estandarte de la Redención.

Mi Espíritu Paternal hoy los acompaña en el silencio de la oración.

Bajo la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por transformar vuestras vidas a través de Mi Santo Corazón de Amor!

Cristo Jesús, Vuestro Fiel Confesor.